

ECONOMÍA INTERNACIONAL

N° 316, 18 de julio de 2006

AL INSTANTE

MERCOSUR: UN LAMENTABLE INTENTO MÁS DE INTEGRACIÓN FALLIDO

El pasado 2 de julio, en Caracas, Venezuela ingresó como miembro pleno al Mercado Común del Sur, MERCOSUR. Hasta antes de este acontecimiento el bloque estaba compuesto por Brasil, Argentina, Uruguay y Paraguay como miembros plenos, desde su comienzo en marzo de 1991 y liderado, claramente por Brasil, cuyo peso económico y político era incontrarrestable.

A este bloque se han sumado países en carácter asociado, categoría que otorga un status cercano para comerciar con el bloque, pero sin pertenecer a la unión aduanera (MERCOSUR) y manteniendo la independencia en las decisiones económicas, políticas, o de suscripción de acuerdos bilaterales del país asociado, en comparación con los países miembros que mantienen una relación subordinada entre ellos. Estos estados asociados al MERCOSUR son Chile (1996), Bolivia (1997), Perú (2003) y el CAN, compuesto por Ecuador, Colombia y Venezuela (2004), hasta su ingreso total.

Venezuela es la primera ampliación en la historia del bloque y relacionará al principal

productor de petróleo de la zona y 5° exportador mundial, con dos de los mayores productores de granos, carne y cereales del mundo. Con la adhesión de este nuevo país, el MERCOSUR pasará a concentrar el 75% del PIB de América del Sur, considerando principalmente los altos precios actuales de los commodities, que hoy favorecen a la región emergente.

El protocolo que une a Venezuela con el MERCOSUR, le fija al país un máximo de 4 años para que adopte el Arancel Externo Común (AEC) y logre arancel cero, para el bloque. El AEC tiene una estructura de once niveles de alícuotas, aumentando de dos en dos. El principio general para su elaboración es que los productos con mayor valor agregado tengan un mayor AEC, aunque se contemplan aspectos como la posibilidad de no poder abastecerse regionalmente de insumos. A lo largo de su vigencia, el AEC ha sufrido diversas modificaciones, hoy en día se encuentra en un promedio de 12%, con un rango de 0% a 20%. El arancel promedio de Chile ha llegado ya a un nivel cercano al 2%.

	PIB % de cambio										
	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006*	2007*
Argentina	8,1	3,9	-3,4	-0,8	-4,4	-10,9	8,8	9,0	9,2	7,3	4,0
Brasil	3,3	0,1	0,8	4,4	1,3	1,9	0,5	4,9	2,3	3,5	3,5
Uruguay	5	4,5	-2,8	-1,4	-3,4	-1,1	2,2	12,3	6,0	4,0	3,5
Paraguay	3	0,6	-1,5	-3,3	2,1	0,0	3,8	4,1	3,0	3,5	4,0
Venezuela	6,4	0,3	-6	3,7	3,4	-8,9	-7,7	17,9	9,3	6,0	3,0
Socios:											
Bolivia	5	5	0,4	2,5	1,7	2,4	2,8	3,6	3,9	4,1	3,9
Chile	6,6	3,2	-0,8	4,5	3,4	2,2	3,7	6,1	6,3	5,5	5,2
Colombia	3,4	0,6	-4,2	2,9	1,5	1,9	3,9	4,8	5,1	4,5	4,0
Ecuador	4,1	2,1	-6,3	2,8	5,1	3,3	2,7	6,9	3,3	3,0	2,2
Perú	6,8	-0,7	0,9	2,9	0,2	4,9	4,0	4,8	6,7	5,0	4,5
México	6,8	5	3,8	6,6	0,0	0,8	1,4	4,2	3,0	3,5	3,1

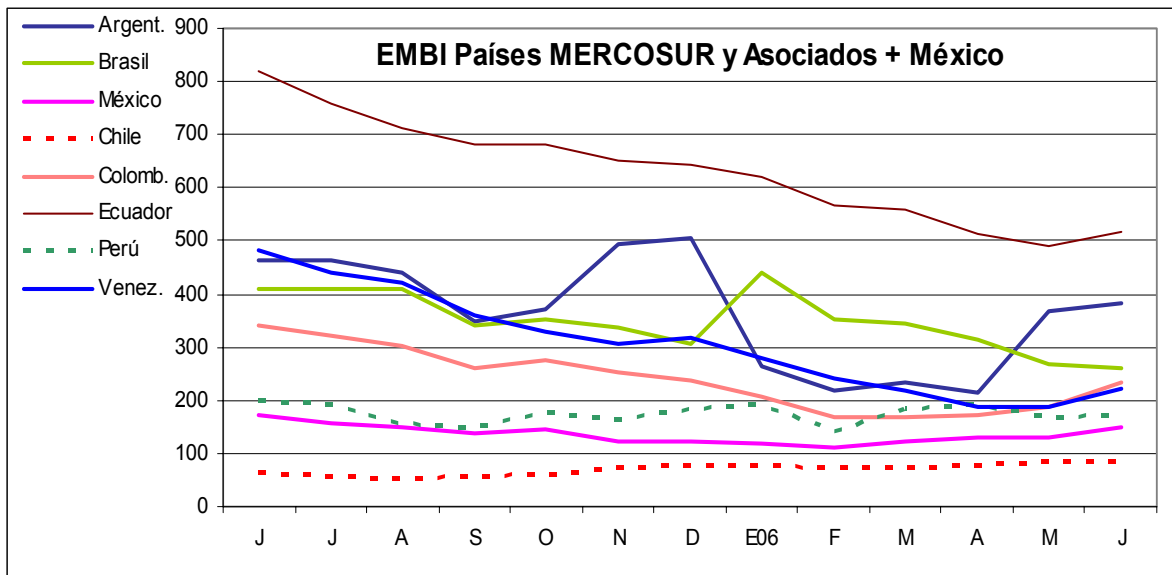
Fuente: IIF, FMI, JP Morgan.

La entrada de Venezuela significa llegar a un MERCOSUR de 250 millones de habitantes, con provisión segura de petróleo, muy apreciado en tiempos del alto valor mundial del crudo. Además, otorga un nuevo matiz político al integrar al mandatario venezolano, Hugo Chávez, quien utilizará el bloque para continuar su campaña de oposición a Estados Unidos e intentar una integración latinoamericana bajo sus principios populistas. Además, Brasil arriesga perder su status de líder natural del bloque, por una asociación estratégica más estrecha entre Venezuela y Argentina, lo que aumentará, aún más, las dudas sobre el poder que pueda ejercer Chávez con su entrada al grupo, o su intervención más activa, que podría perjudicar el balance de poder dentro del bloque y complicar las relaciones políticas en el interior del MERCOSUR y en América Latina.

La decisión del país petrolero se ha desarrollado de manera un tanto precipitada y

con fuerte trasfondo político e ideológico, sin medir las consecuencias económicas que podría significar su ingreso pleno al MERCOSUR, incluso, para su economía y su pueblo.

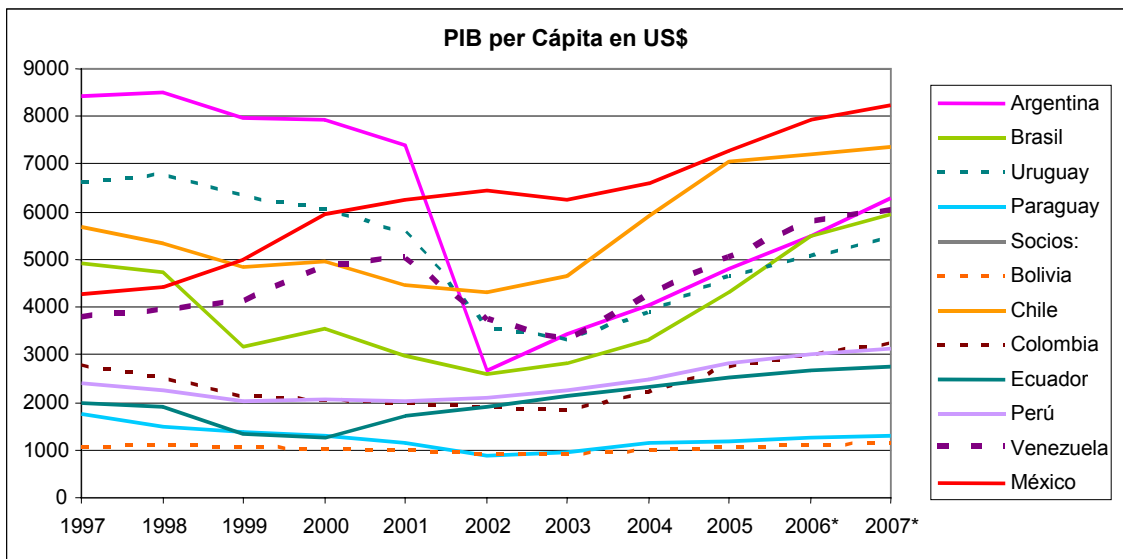
En el mes de mayo, el Presidente Hugo Chávez determinó salir del llamado grupo de los tres (G3), motivado por la ratificación del tratado de libre comercio que el Perú se decidía a firmar con EEUU y el tratado que tiene Colombia con la misma economía del Norte. Según el gobernante de Venezuela: "Este tratado (CAN), parece conformado bajo el esquema del más puro neoliberalismo y no favorece a Venezuela". De este modo, Venezuela va perdiendo mercado para los pocos productos industrializados que tiene. Uno de sus mercados naturales era Colombia, pero con la disolución de la Comunidad Andina, Venezuela se privó de los beneficios que el creciente mercado de ese país le ofrecía.



Fuente: JP Morgan.

Previo a firmarse el protocolo que une a Venezuela y el MERCOSUR, los presidentes de Argentina, Néstor Kirchner y Venezuela, Hugo Chávez, suscribieron una serie de acuerdos, entre ellos uno llamado “Alianza Estratégica”, que apunta a fortalecer la relación bilateral económica, financiera y política. También se estableció la iniciativa de la creación del Bono Del Sur, un título de deuda pública que está planeado para ser emitido en septiembre. El monto inicial lo hará Venezuela, y será por US\$

2.000 millones, dinero que sería utilizado en proyectos de infraestructura. La idea es que Venezuela sea el emisor inicial del título, dado que, en la actualidad tiene menor riesgo que Argentina (EMBI Venezuela 219pb, EMBI Argentina 385 pb), y lograr así una menor tasa, lo que no deja de ser un riesgo importante para el país petrolero. Por otra parte, Venezuela ha comprado deuda argentina por un monto cercano a US\$ 3.500 millones.



Fuente: FMI.

El MERCOSUR, a pesar de tener como objetivo ser una unión aduanera y agrupación de libre comercio, dista bastante de serlo. Si en 1991 el comercio intramercosur representaba 12,9% del total de sus países miembros, el año pasado esa cifra sólo había aumentado a 14,2%, cifra bastante modesta si se la pone en comparación con otras uniones aduaneras como por ejemplo, el NAFTA (que reúne a Estados Unidos, México y Canadá) que tiene un comercio interno que alcanzó el 43% del total, en el 2005.

Además de mantener entre ellos muchos aranceles y cuotas, no contempladas en el acuerdo y de intervenir discrecionalmente el tipo de cambio, Argentina y Brasil han tenido fuertes roces con respecto a la exportación e importación de productos industriales, como automóviles. Durante las últimas semanas, ambos países han firmado acuerdos, para

proveer salvaguardias y regular su comercio bilateral. Tales acuerdos al parecer sólo sirven para aliviar tensiones temporales y no eliminan los reales problemas que afectan al bloque. Esta y otras excepciones al libre comercio entre los países miembros, reflejan las dificultades que ha enfrentado el MERCOSUR desde su inicio. En gran medida, la incapacidad de los miembros para crear instituciones supranacionales, especialmente para la solución de controversias, y armonización de políticas macroeconómicas es lo que ha socavado el desarrollo del MERCOSUR como unión aduanera.

En el pasado, las intempestivas devaluaciones monetarias tanto en Brasil (1999) como en Argentina (2002), han ocasionado tensión en la relación de estos dos miembros y afectado los volúmenes comerciales exportados entre ambos. Los vaivenes de la vinculación comercial de estos dos países en el MERCOSUR, quedan ilustrados en el comercio de Brasil con el grupo. Aumentó, primero, de US\$ 10.500 millones en 1994 a US\$ 18.500 millones, en 1997. Después de la devaluación del real y del colapso de la economía argentina, bajó a menos de US\$ 9.000 millones en 2002.

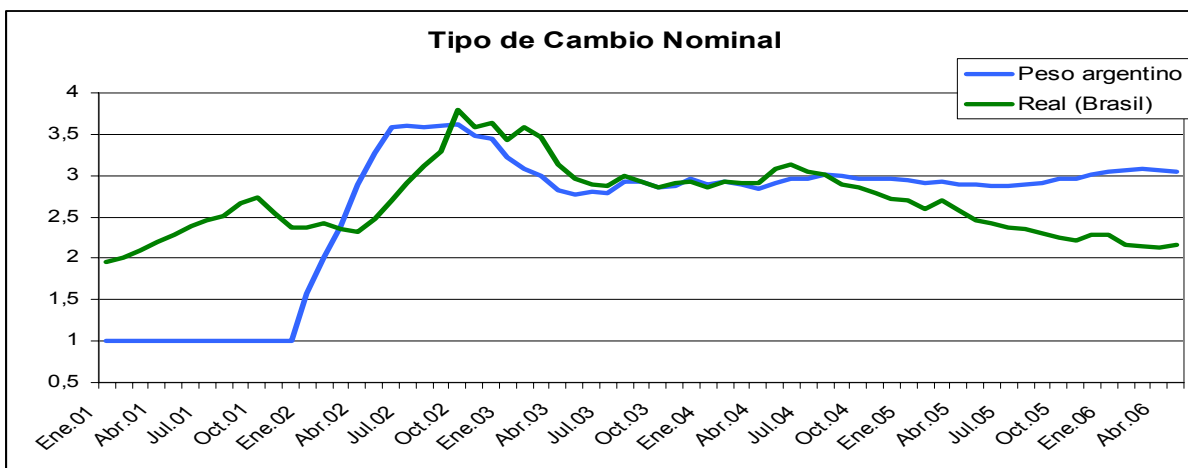
Uruguay también ha vivido, en los últimos meses, fuertes roces con respecto a su membresía en el bloque, amenazando con pasar a ser un miembro asociado. El país anunció su

deseo de negociar un tratado de libre comercio con EE.UU., nación que representa la mitad de su comercio exterior, lo que va en contra de los principios del MERCOSUR. El gobierno uruguayo se ha mostrado frustrado respecto al accionar del gobierno argentino, y del MERCOSUR en general, en lo que respecta a la disputa por la construcción de dos plantas procesadoras de celulosa, en el lado uruguayo del río de la Plata, en común con Argentina. El conflicto generó protestas argentinas y un bloqueo de carreteras que terminó con pérdidas por US\$ 300 millones para los uruguayos, ante la pasividad del mandatario argentino, Néstor Kirchner, para encontrar una solución.

	Inflación										
	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006*	2007*
Argentina	0,5	0,9	-1,2	-0,9	-1,1	25,9	13,4	4,4	9,6	12,9	15
Brasil	6,9	3,2	4,9	7,1	6,8	8,4	14,8	6,6	6,9	4,9	4,4
Uruguay	19,8	10,8	5,7	4,8	4,4	25,9	10,2	7,6	5,9	5,5	4,9
Paraguay	7	11,6	6,8	9	7,3	10,5	14,2	4,3	6,8	7,4	4,4
Venezuela	50	35,8	23,6	16,2	12,5	22,4	31,1	21,7	15,9	11,7	17,3
Socios:											
Bolivia	4,7	7,7	2,2	4,6	1,6	0,9	3,3	4,4	5,4	3,4	3,1
Chile	6,1	5,1	3,3	3,8	3,6	2,5	2,8	1,1	3,1	3,8	3
Colombia	18,5	18,7	10,9	9,2	8	6,3	7,1	5,9	5	4,7	4,2
Ecuador	30,6	36,1	52,2	96,1	37,7	12,6	7,9	2,7	2,4	3,4	3
Perú	8,5	7,3	3,5	3,8	2	0,2	2,3	3,7	1,6	2,7	2,2

Fuente: FMI

Paridad de Cambio para los países originarios del MERCOSUR y Chile:
(Pesos por dólar)

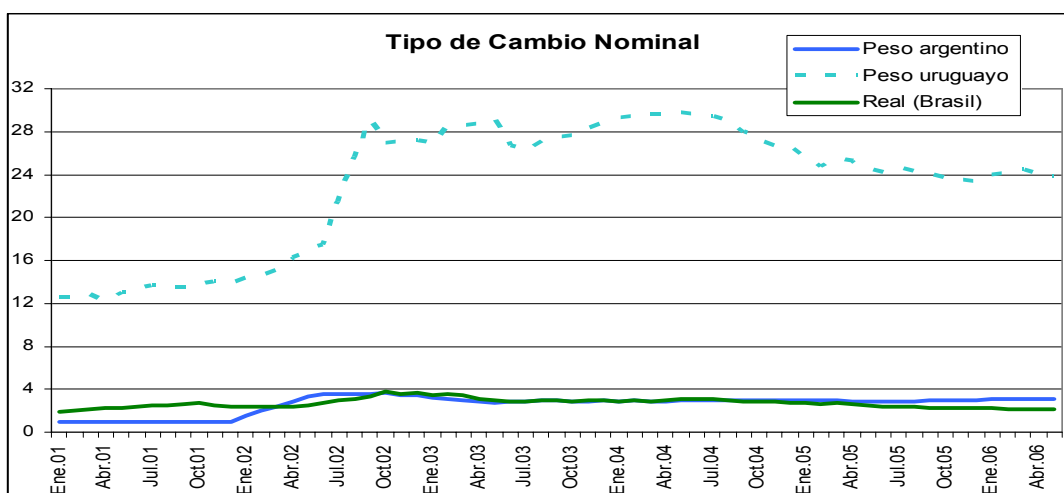


Fuente: Banco Central de Chile.

En este gráfico se pueden analizar las devaluaciones argentina y brasilera, en el año 2002.

Se observa en ellos también que después de haber superado aquellas crisis, aún

estos países, no logran una estabilidad consistente de sus monedas, Brasil, al igual que la mayoría de las economías emergentes, presenta un Real más fuerte en los últimos 24 meses, aún sin alcanzar los niveles previos a la crisis.



Fuente: Banco Central de Chile.

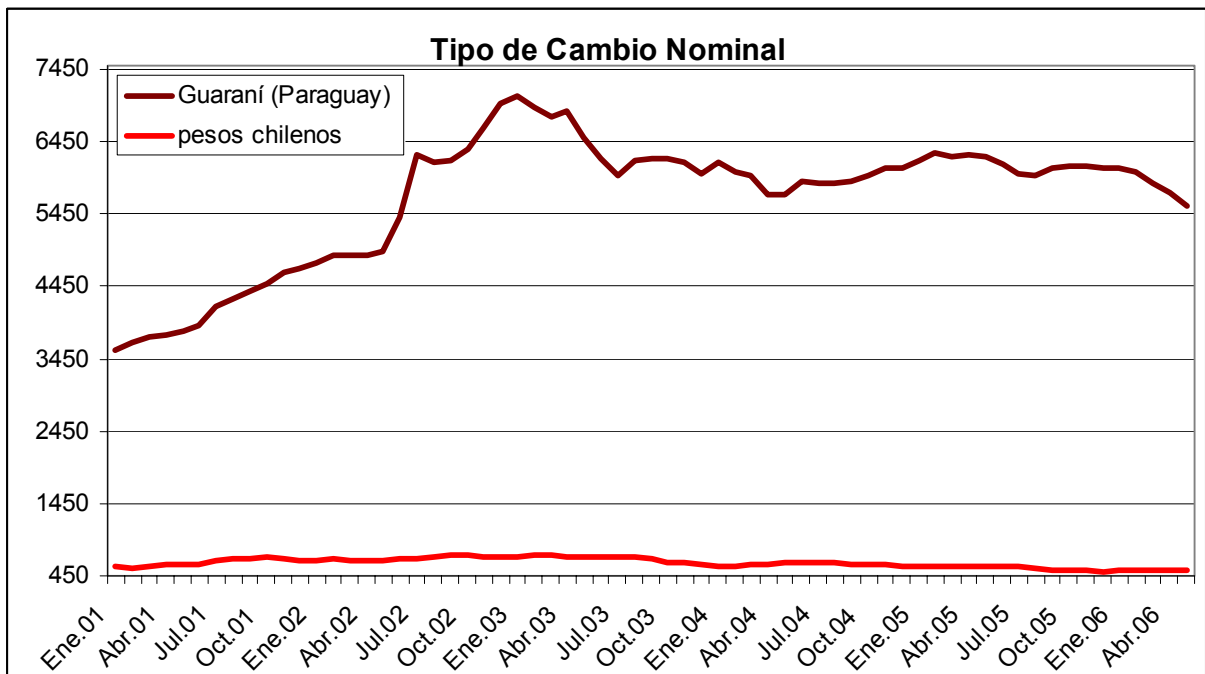
ECONOMÍA
INTERNACIONAL

N° 316, 18 de julio de 2006

AL INSTANTE

En el caso del peso uruguayo, la moneda vivió un proceso similar a las vividas en Argentina y Brasil, lo que demuestra su alta dependencia en términos monetarios, a sus países colindantes. Las fluctuaciones de la moneda,

fueron más fuertes en Uruguay, presentando una gran inestabilidad del peso en los años 2002 hasta comienzos del 2005, donde ha comenzado a suavizarse, lentamente.



Fuente: Banco Central de Chile.

En el caso del Guaraní, peso paraguayo, el efecto es similar al resto de los países del MERCOSUR, depreciación y posterior leve fortalecimiento de la moneda.

Si se compara este fenómeno con el peso chileno, se puede notar que este, sobre llevó la devaluación argentina con suavidad y ha tenido desde mediados del 2005 una apreciación

de la moneda, bastante suave, en conjunto con el resto de los países exportadores de commodities. Los países del MERCOSUR, presentan una clara inestabilidad en sus tipos de cambio, lo que no es consistente con un crecimiento abierto al comercio exterior.

A pesar de los conflictos e inestabilidades, el MERCOSUR sigue siendo atractivo para algunos países, como México, que

buscan una suerte de integración política a América del Sur, como compensación, también política, a su fuerte integración comercial y financiera con Estados Unidos, cercana al 80%. México anunció su deseo de ingresar como miembro pleno, aunque después se retractó para proponer acuerdos de alcance parcial con el bloque. El presidente boliviano, Evo Morales, también manifestó, a principios de julio, su deseo de integrar el MERCOSUR, como miembro pleno, paso que intentará ratificar una vez que la Asamblea Constitucional de su país comience a funcionar en agosto. Entre los próximos acuerdos que firmará el bloque se encuentran pactos comerciales con Cuba, Pakistán e Israel, que serán suscritos formalmente en la próxima reunión del bloque, a efectuarse el 21 de julio en Córdoba, Argentina.

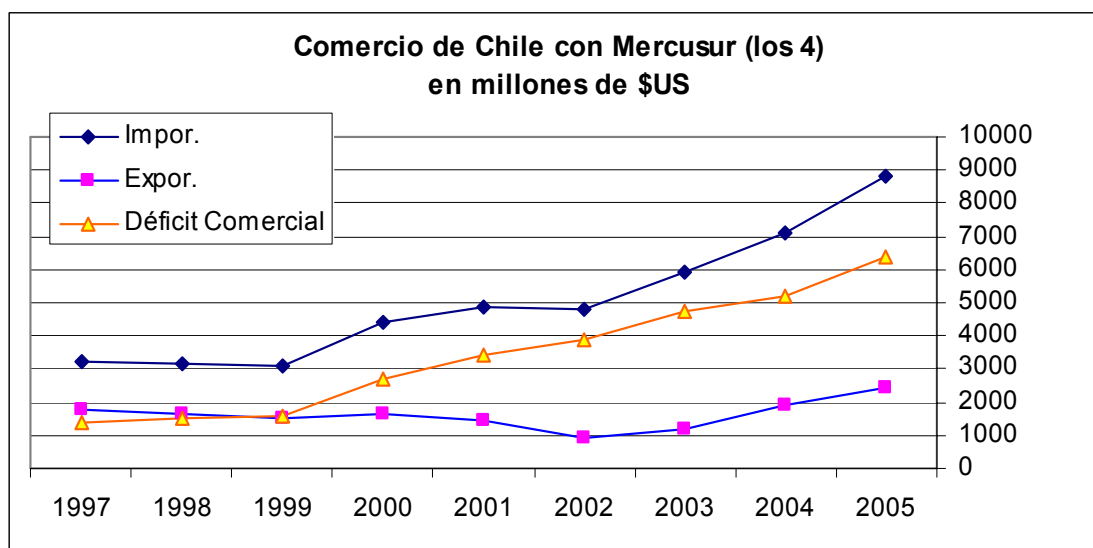
EVALUACIÓN DE LA RELACIÓN COMERCIAL ENTRE CHILE Y MERCOSUR.

El pasado 25 de junio, Chile celebró una década en asociación con el MERCOSUR. Para

Chile, más del 90% de los puntos en desgravación comenzaron su liberalización en octubre de 1996 y culminaron en enero del 2004.

En 1996 las exportaciones chilenas a MERCOSUR alcanzaron US\$ 1.760 millones, mientras que el año pasado fueron US\$ 2.468 millones, lo que implica un crecimiento promedio anual de 3,8%. Las importaciones provenientes del MERCOSUR, por su parte, alcanzaban los US\$ 2.814 millones en 1996 y el 2005 fueron de US\$ 8.795 millones, con un crecimiento promedio anual de 13,5%.

Las importaciones entonces se han triplicado, mientras las exportaciones se han multiplicado por 1,4, lo que se traduce en un deterioro de la balanza comercial, que pasó de un déficit de US\$ 1.000 millones en 1996 a uno de US\$ 6.300 millones el 2005. En este resultado están incluidos los efectos de la crisis económica argentina (2002) y la devaluación paulatina del real en Brasil, desde 1999.



Fuente: Banco Central de Chile.

ECONOMÍA INTERNACIONAL

N° 316, 18 de julio de 2006

AL INSTANTE

Como se observa en el gráfico anterior, el balance de Chile con el MERCOSUR es bastante desequilibrado, lo que no es malo ni bueno, desde el punto de vista económico, ya que no se ha visto un importante aumento de nuestras exportaciones. En lo que se refiere a relaciones políticas, el alto grado de conflictividad institucional que presenta el bloque ha resultado perjudicial para mayores avances, lo que no deja de ser lamentable, ya que la cercanía con estos países permitiría una integración económica beneficiosa para la región y para Chile. La alta cantidad de barreras, de regulaciones y de intervención estatal discrecional en el MERCOSUR ha hecho, que desde Chile se mantenga una postura cauta en la adquisición de compromisos a largo plazo. El índice de Libertad Económica preparado por la Fundación Heritage, deja en claro el desnivel, en políticas públicas, entre Chile y el MERCOSUR, y explica, en parte,

las dificultades para lograr una mayor integración económica, por la gran heterogeneidad de las economías y de sus políticas nacionales.

Una conclusión similar surgiría, si se comparan los niveles de riesgo soberano, de las economías miembros y asociados a MERCOSUR.

En conclusión, 1°, por razones políticas vecinales, Chile debería continuar siendo miembro asociado, cooperador de MERCOSUR, pero en ningún caso, acercarse a una vinculación de membresía, en la unión aduanera. 2°, Comparativamente a otras experiencias de integración económica, a nivel internacional, el MERCOSUR ha sido, hasta ahora, un notable fracaso del Cono Sur ♦

Índice de Libertad Económica

	2005	Posición	Mejor o Peor	2006	Posición
Argentina	3,49	114	↑	3,30	107
Brasil	3,25	90	↑	3,08	81
Uruguay	2,60	43	↓	2,69	46
Paraguay	3,45	111	↑	3,31	109
Venezuela	4,09	146	↓	4,16	152
Socios:					
Bolivia	2,70	50	↓	2,96	67
Chile	1,81	11	↓	1,88	14
Colombia	3,21	88	↑	3,16	91
Ecuador	3,49	114	↑	3,30	107
Perú	2,78	56	↓	2,86	63
México	2,89	63	↑	2,83	60

Fuente: Índice de libertad Económica 2006, Heritage Foundation.